

Presentación de espacio político y propuesta de la precandidatura de Gonzalo Civila a la Presidencia del Frente Amplio

Las organizaciones Casa Grande, Congreso Frenteamplista, Corriente de Izquierda, La Amplia, Movimiento Cambio Frenteamplista, Partido por la Victoria del Pueblo y Partido Socialista de Uruguay, **acordamos la conformación de un espacio político, abierto y plural, que expresa una voluntad compartida de transformación y fortalecimiento del Frente Amplio a partir de sus raíces y a la altura de los desafíos que tenemos y tendremos que afrontar.** Se trata de una propuesta colectiva de izquierda y cambio, de mirada larga y audaz, radicalmente democrática, de profunda convicción participativa y descentralizadora, popular, paritaria, diversa, unitaria, antiburocrática y de acción política permanente, desde la sociedad. La decisión de aportar a construir una fuerza política en movimiento y que profundice su mirada y su acción transformadora nos convocó y nos motiva a asumir, más allá de una instancia electoral concreta, las orientaciones y compromisos que presentamos a continuación.

0. El frenteamplismo reclama hoy una profunda transformación del Frente Amplio. **Internalizar la autocrítica e integrarla como actitud y práctica permanente implica asumir que somos parte de lo que debe ser transformado. Y el cambio que se requiere debe ser participativo y a fondo.** No se trata de construir otro Frente sino de volver al sentido del proyecto histórico y recrearlo en un contexto que exige mucha valentía, audacia y determinación para impulsar cambios estructurales y culturales de raíz. Un Frente militante, de izquierda, más cercano y abierto a la escucha, decidido a construir una nueva sociedad, radicalmente democrática, solidaria, igualitaria, libre, cimentada sobre los valores de verdad y justicia. Un Frente contrahegemónico, popular, movilizad y movilizador, que sea herramienta del cambio social.

1. En la coyuntura actual **el Frente debe convertirse en un instrumento mucho más potente, en una fuerza menos vacilante,** claramente opositora a las políticas antipopulares que está aplicando el gobierno y decidida a construir –desde abajo y junto con otros y otras– una alternativa de futuro y esperanza para la mayoría de nuestro pueblo. **En este momento el principal compromiso es asumir con toda nuestra energía la campaña hacia el referéndum** que se avecina, aportando sin vanguardismos y junto con una amplia gama de organizaciones, al triunfo del sí para la anulación de 135 artículos de la ley de urgente consideración, columna vertebral del proyecto de clase de la derecha.

2. Tenemos el enorme desafío de **fortalecer la democracia interna de nuestro FA** y jerarquizar su funcionamiento orgánico. Para seguir siendo alternativa a la política tradicional, no podemos construir los consensos sobre la base de nombres o de pactos de cúpulas, tampoco podemos concebirnos como un mera coalición cada vez más fragmentada. **El Frente es también un movimiento,** cuya capacidad transformadora depende de la existencia de una amplia base social organizada, comprometida con la acción política permanente. Los Comités de Base deben afirmarse como actor político de transformación en los territorios y como protagonistas en las decisiones del FA, por eso nos comprometemos a fortalecer su capacidad de incidencia y a impulsar

instancias como las asambleas de adherentes y los encuentros de comités. Además nos proponemos avanzar en la gestación de nuevas y creativas formas de participación y protagonismo del pueblo frenteamplista. En esta línea, **trabajaremos para superar el burocratismo que estanca la acción política participativa y recorta el debate profundo de ideas de transformación social, eligiendo como principal camino el de la construcción de poder popular.**

3. **El Frente no puede ni debe pensarse solo.** Por el contrario, es un actor clave que debe saberse a su vez necesitado y abierto al diálogo con los movimientos sociales, históricos y nuevos, y parte de un bloque popular alternativo. En esa construcción nos encontramos con una amplia gama de trabajadoras y trabajadores, y con múltiples actores sociales, muchos de ellos organizados en cooperativas, sindicatos, organizaciones feministas, de derechos humanos, ambientalistas, estudiantiles, de jubilados y pensionistas, de la diversidad, étnico-raciales, de la discapacidad, iniciativas comunitarias de solidaridad como las ollas populares, colectivos temáticos, territoriales, culturales, académicos, de usuarios y usuarias de servicios públicos, del trabajo y la producción, profesionales y muchos más. El alejamiento entre la fuerza política, los gobiernos del FA, la sociedad y los movimientos sociales, es una de las claves que explica el proceso de desacumulación que culminó en la derrota de 2019. No repetir esos errores implica comprometernos a **respetar siempre las autonomías de cada uno de los actores y a su vez a generar - estando en la oposición o en el gobierno - espacios estables y de máxima jerarquía para el diálogo y la articulación entre el Frente y las organizaciones de la sociedad,** sostenidos en acuerdos para transformar el país en favor de las grandes mayorías y los colectivos oprimidos.

4. El Frente impulsó una innovadora propuesta política de **descentralización y participación.** En la actualidad es imprescindible repensarla para recuperar su dinamismo y capacidad transformadora. Esto implica iniciar un proceso de redefinición sobre el papel y los modos de la participación social en la toma de decisiones, así como sobre la relación entre los diversos niveles de gobierno, la fuerza política y la sociedad, asegurando la participación real de organizaciones sociales e instancias comunitarias. En esta línea, nos comprometemos a **recrear la propia vida de la fuerza política promoviendo una construcción más horizontal y abierta, impulsando una orientación activa hacia los territorios, enfrentando el centralismo y apostando a la voz propia de las diversas y desiguales realidades territoriales que existen en el país.** Para que esto suceda la neutralidad no es opción: necesitamos **priorizar a las periferias y los interiores en la agenda política del FA.**

5. Queremos **un Frente propulsor de una democracia paritaria,** hacia adentro y hacia afuera de sus propios límites. Esto supone trabajar sin descanso para la eliminación de las violencias basadas en género, para la generación de condiciones más profundas de igualdad entre mujeres y varones, y para una distribución igualitaria del poder y de la representación. Además de alentar el debate y la reflexión política profunda sobre todos estos temas, es imprescindible utilizar y cumplir cabalmente con todos los mecanismos existentes (entre ellos el protocolo sobre violencia política contra las mujeres recientemente aprobado y las definiciones sobre paridad) así como crear nuevos para garantizar cambios reales en este plano. A su vez esta orientación fundamental implica una **interpelación radical a las formas dominantes, posesivas, patriarcales y machistas de construir y reproducir poder.**

6. Creemos en **un Frente que no penalice los disensos ni las disidencias, más disruptivo y rebelde, menos nostálgico y rutinario, que asuma la diversidad como riqueza y que se abra a la novedad y el recambio generacional.** Esto es posible en el marco de una verdadera construcción intergeneracional donde todas y todos tenemos experiencias, recorridos y saberes para aportar a la construcción común. Necesitamos un Frente más hospitalario, habitable, donde se tejan relaciones humanas y políticas de cuidado recíproco, y donde la ética del cambio social se tra-

duzca y trasluzca en nuestras prácticas cotidianas. Necesitamos también una nueva épica frenteamplista que abrevé en lo mejor de nuestra propia historia, dialogue con las potencialidades liberadoras del presente y se proyecte al futuro con vocación emancipatoria.

7. El Frente Amplio, como parte del movimiento popular organizado en pro de un proyecto estratégico de justicia social, debe retomar la iniciativa política, ideológica y comunicacional para defender las conquistas alcanzadas, frenar a la derecha y ser alternativa. Avanzar en esa dirección, en tanto fuerza política viva y plural, supone **construir la unidad a partir del debate y las luchas compartidas**. En ese camino, necesitamos **eleva el nivel y profundidad de la discusión estratégica y sobre el sentido de nuestra acción política**, asumiendo las fortalezas, debilidades y límites del proyecto frenteamplista desarrollado hasta hoy, y comprometiéndonos con la búsqueda de nuevas síntesis. Sólo así podremos producir consensos de mayor calidad, que redunden en una unidad más fuerte e instituyente, evitando la tradicionalización de nuestras prácticas políticas. Este es el mejor aporte que podemos hacer en el proceso de construcción, con todas y todos los frenteamplistas, de una **dirección colectiva y plural, que deberá garantizar equilibrio entre bases sociales, movimiento y coalición, corrientes ideológicas, géneros, territorios y generaciones**.

8. Desde un espacio de izquierda comprometido con la causa de la dignidad humana y por ende jugado a la superación del capitalismo, el patriarcado, el burocratismo y toda forma de explotación sobre las personas, las naciones y la naturaleza, **nos convoca la construcción participativa de un futuro programa frenteamplista, de una propuesta audaz, profundamente democrática, igualitaria, libertaria y latinoamericanista, orientada a una redistribución efectiva del poder y la riqueza en el país, a la transformación humanista de las relaciones sociales**. El programa del Frente no puede ser más de lo mismo, y tiene que incluir iniciativas más osadas que deben construirse y sostenerse en la voluntad y la movilización de las mayorías ciudadanas. En ese camino **la convocatoria a un nuevo congreso del pueblo, así como la iniciativa de un proceso profundo y participativo de reforma constitucional, son instrumentos que queremos poner sobre la mesa del debate de las y los frenteamplistas**, confiando que pueden contribuir mucho a la elaboración de un nuevo y convocante proyecto de país.

Finalmente, **consideramos que la discusión sobre estas y otras miradas e iniciativas respecto de las que no existen consensos totales y sustantivos en el Frente, debe darse en este momento y con participación activa de las bases frenteamplistas**. El Congreso y el proceso de elección de autoridades que culminará el 5 de diciembre de este año es una oportunidad que por varios años no se repetirá, y los debates que demos o no demos ahora tendrán consecuencias importantes en el futuro inmediato. Por eso en el marco de estas señas de identidad, como expresión del proyecto y plataforma expresados en este documento y **haciendo una apuesta decidida a un cambio político y generacional profundo, le proponemos a todos los actores del movimiento y la coalición, y al pueblo frenteamplista en su conjunto, la presente plataforma y junto con ella la precandidatura del compañero Gonzalo Civila para la Presidencia de nuestra fuerza política**. Estamos convencidos que impulsará en colectivo, y dentro de la unidad en la diversidad que caracteriza al frenteamplismo, el liderazgo y avance de estas ideas.

